CAPÍTULO III: CONCLUSIONES

3.1. Comparación imaginarios entre capitales del Eje Cafetero

Habitantes y economía

La base de la economía de Armenia, Pereira y Risaralda ha sido el café desde hace muchos años. Sin embargo, "la crisis cafetera ha obligado a los habitantes a buscar nuevas alternativas de subsistencia, se han diversificado los cultivos y se ha recurrido al turismo como industria naciente en las fincas cafeteras".

Pereira, a diferencia de Manizales y Armenia, tiene una industria importante, la textilera, que se ha desarrollado con fuerza y ayuda a la situación económica de la ciudad. Es un centro textilero del país y exporta este producto. Armenia y Manizales no tienen una industria importante, fuera de las industrias derivadas del café, que están en una situación económica mala debido a la poca rentabilidad del café.

En Pereira también se promueve actualmente la creación de micorempresa por parte de las mujeres para cambiar su situación dentro del hogar, y para suplir los problemas de desempleo de sus esposos. Se hacen festivales gastronómicos y artesanales para promover este mercado.

En Manizales hay otra alternativa económica en la actualidad: las universidades. Éstas mueven la economía ya que, además de traer estudiantes de todo el país, obligan a la creación de negocios que suplan las necesidades de estos estudiantes. "Negocios como las cafeterías, las papelerias, las fotocopiadoras, los restaurantes, las comidas rápidas y las discotecas y bares, se ven beneficiados por las universidades".

En Armenia lo que más entradas económicas ha dado es el turismo, sin embargo beneficia a los dueños de las fincas ya que las han vuelto hoteles o las alquilan por temporadas, y son en otros municipios, por lo tanto los turistas no llegan exactamente a Armenia.

Las familias de Armenia son muy tradicionalistas, al igual que las de Manizales. Es muy importante "conservar un status social, pues las familias representativas de la ciudad son más o menos las mismas desde hace muchos años, ya que estas familias eran las poseedoras de las mayores haciendas cafeteras y de los negocios más importantes de la ciudad. Son pocas y reconocidas, aunque no tengan dinero, tienen un apellido. Son familias, en la actualidad, de pocos hijos, unidas, conservan costumbres "paisas" como la comida, el horario en la misma, la religión y el vestuario.

En Pereira es diferente; la familia pereirana es numerosa, abierta, no existe una tipicidad de familia pereirana. "Son familias producto de las migraciones a la ciudad, con muchos problemas económicos por causa del desempleo," al igual que en Manizales y Armenia, pero en Pereira de nada les sirve un apellido. Son muy comunes las "madres solteras, los hombres irresponsables y promiscuos y los hijos que crecen solos".

En Manizales y Armenia hay en la actualidad muchas madres solteras, pero en general "los hombres son responsables y dedicados al hogar". En Pereira, el hombre "cumple con las obligaciones económicas del hogar, pero no es un hombre fiel y dedicado a su hogar".

Las mujeres de las tres capitales han salido de sus hogares a trabajar y a estudiar. Son mujeres "echadas padelante" e independientes. Sin embargo en ciudades como Armenia y Manizales, aún es muy común que la madre sea hogareña y conserve ese espíritu de ama de casa. Es una mujer delicada, femenina y dedicada a su esposo y a sus hijos. En Pereira se ha dado un fenómeno diferente, las mujeres se han rebelado contra el machismo, "contra ese hombre dominante que la quiere subordinar" y ha confundido libertad con libertinaje. En Armenia se ha visto el fenómeno debido a otra situación: el terremoto de enero de 1999. Ha crecido la prostitución en las mujeres y "es más importante sobrevivir que preocuparse por ser una buena ama de casa".

Entre la juventud, hay muchas niñas madres solteras, y muchos jóvenes "dentro del mundo de las drogas y el alcohol", en las tres capitales. Muchos jóvenes sin educación que comienzan a trabajar y a "ganar dinero desde muy pequeños, y no se preocupan por estudiar, y cuando no tienen trabajo se vuelven vagos y muchas veces delincuentes".

Representaciones y actividades

Las fiestas que más identifican a Manizales, Armenia y Pereira tienen que ver con el café. Las de Armenia son en octubre, las de Pereira en agosto y las de Manizales en enero.

Las fiestas de la cosecha en Pereira son su cumpleaños. Hacen reinados, fiestas, eventos culturales, "son sobretodo de parranda y tomar trago", al igual que las de Armenia y Manizales. Las de Armenia aún conservan tradiciones como la familia Castañeda y el jeepao, que son costumbres del Quindío. Las de Manizales no tienen mucho de la cultura cafetera, "lo único cafetero de las Ferias de Manizales es el reinado internacional del café". De resto tiene música, baile y corridas de toros. Tiene algo de costumbres españolas en cuanto a las corridas y las carretas del rocío, y algo de la región que son los tangos. "Los tangos son muy escuchados en Caldas y en las Ferias se hace la Tangovíd". Las tres son fiestas de integración de toda la población de la ciudad.

En Manizales, se celebra el Festival Latinoamericano de Teatro cada año en agosto o septiembre. Es un evento netamente cultural, "no son fiestas de tomar trago, es una celebración de cultura, la ciudad se viste de teatro". Estas fiestas traen turismo y la mayoría de la ciudadanía participa ya que hay teatro de sala y teatro callejero gratuito en algunos escenarios públicos como la Plaza de Bolívar.

En la lectura de imaginarios acerca de los espacios públicos en las tres capitales, la Plaza de Bolívar es el sitio donde se hacen los eventos públicos más importantes en las tres ciudades. "Porque ahí se encuentran las iglesias principales de las ciudades y es el corazón de la ciudad" de Manizales y Armenia, y en Pereira "por ser un sitio de reunión social". En Manizales la catedral es un símbolo "de su elegancia e imponencia".

En cuanto a la imagen de su ciudad, los pereiranos tienen la variedad. Las personas se imaginan, al nombrar Pereira, los centros comerciales, los parques recreacionales, los parques infantiles, aunque "los espacios públicos en Pereira se han convertido en un peligro, y la gente va del trabajo a la casa y de la casa al trabajo".

En Armenia, sus habitantes consideran como representativo de su ciudad la paz, la tranquilidad, el agroturismo, el buen clima, y la Plaza de Bolívar.

"Además el optimismo y el empuje de la gente, lo que usted ve destruido por el terremoto ya no es nada, ya se está viendo otra cara nueva de la ciudad".

En Manizales, hay muchos sitios representativos según sus habitantes. "Chipre, que es un mirador y un sitio de reunión, representa la cima en la que fue construida y se ven los atardeceres más bonitos". También mencionaron la Catedral, el Teatro Los Fundadores, el Estadio Palogrande, la torre del cable, la Gobernación y la Plaza de Toros. Piensan que lo más representativo de Manizales es el nevado y las pendientes, "está llena de calles bonitas, de limpieza, de gente cívica, es pequeña, elegante, familiar, universitaria, pacífica y tranquild".

El deporte o juego más representativo en Pereira y Armenia es "el fútbol más que todo" y casi todo el mundo es "aficionado al fútbol y va a los partidos profesionales". Es el juego más popular además del billar, en Pereira. En Pereira "ya no existe manera de pasar el tiempo libre debido a la inseguridad, la gente de las empresas jugaba fútbol pero ahora ya no se les patrocinan ni siquiera los uniformes". Algunos habitantes hablaron más de un hobbie, y mencionaron la televisión.

En Manizales hay mucho fomento del deporte. En cuanto al fútbol no sólo es practicado sino que "hay mucha afición al Once" (el equipo profesional de la ciudad). Además el basketbol es un deporte muy practicado, y al igual que el fútbol, Manizales cuenta con un equipo profesional "Los Sabios, que siempre llegan a la final del campeonato nacional". En Manizales se "fomenta mucho el deporte desde el colegio", hay deportistas destacados nacionalmente en patinaje, ciclomontañismo, ciclismo, tenis, y entre la gente de edad se juegan mucho los juegos de mesa como "el dominó y el ajedrez", y también los más populares como el tejo y el billar. "Los manizaleños son muy aficionados a los deportes sea como actores o como espectadores".

El departamento

La música con la que más se identifican los habitantes de los tres departamentos según los habitantes de sus capitales, son los vallenatos, las rancheras, y los tangos. Solamente en Manizales consideraron los bambucos y los pasillos como propios de la región. En Pereira hablaron más de la música tropical y en Armenia de la música americana.

En las tres ciudades hablaron de su departamento como "lleno de paisajes y montañas". "Lleno de cafetales, de casitas de bahareque, fincas cafeteras". Hablaron de sus habitantes como "echados padelante, tranquilos, serviciales, tradicionalistas" En Pereira hablaron de un Risaraldense con mucho mestizaje e informal para vestir, en Armenia y Manizales hablaron de un Quindiano y un Caldense blanco, de "raza paisa", elegante al vestir y dedicado al hogar. En las tres capitales se hablo de un habitante "tomador de aguardiente, sociable, fiestero, alegre y trabajador".

Para los manizaleños, Caldas huele a café y a bosque. Para los pereiranos, Risaralda huele a café, a azúcar y a panela. Y para los habitantes de Armenia, Quindío huele a café, a selva, a campo, a cafetales, a flores, a puro, a rosas, a jardín, a guayaba. En las tres capitales, su departamento huele a café.

El café es un producto que además de haber unido las tres capitales en cuanto a la economía, las unía en la identidad. Los imaginarios de las tres ciudades incluyen ciertos rasgos de la cultura cafetera. Sin embargo, la situación del café ha cambiado mucho. Y los imaginarios de las tres ciudades también. Cada ciudad va construyendo nuevos imaginarios de acuerdo a sus realidades más cercanas.

Por ejemplo, al hablar de los imaginarios con respecto a su departamento, los habitantes de las tres ciudades hablaron del café, de las casitas de bahareque y las fincas cafeteras. Pero al hablar de los imaginarios de su ciudad no mencionaron el café. En Pereira mencionaron la variedad, el comercio y la industria textil. En Armenia la paz, la tranquilidad, el agroturismo y lo que ahora es la ciudad después del terremoto. Y en Manizales, se habló de las universidades, de los sitios representativos, de las calles limpias, el civismo de la gente y la tranquilidad.

Lo mismo sucedió con los municipios que no eran capitales, cada uno tiene unos imaginarios de acuerdo a sus realidades más cercanas, pero al hablar de los departamentos siempre está presente el café.

3.2. Comparación capitales y municipios de cada departamento del eje cafetero
3.2.1 Risaralda
PEREIRA-SANTA ROSA-MARSELLA-LA VIGINIA

Habitantes y economía

Según la lectura de los imaginarios de Risaralda, de acuerdo a los productos económicos, el departamento se puede dividir en dos partes: una con más tendencia al Valle del Cauca según los habitantes de La Virginia, ya que no tienen una economía cafetera, sino que la economía se basa en la caña de azúcar, la industria, los cítricos y la ganadería. La otra parte tiene más tendencia antioqueña, con su principal producto, el café. Y otros productos como el cacao, la leche, la piscicultura y el "revuelto".

Pereira podría tener un poco de las dos según la información recolectada. Es el único municipio con una industria importante y exportadora: la industria textil. La Virginia hace parte de esa región con tendencia al Valle del Cauca, no sólo en su economía sino en sus costumbres. Al igual que Pereira tiene mucho mestizaje y familias numerosas. La Virginia no conserva tradiciones antioqueñas ni en la comida ni en la religión. Al igual que en Pereira "Se han dejado a un lado las costumbres y las tradiciones por el desempleo y la pobreza, la gente se preocupa por sobrevivir. Además en la época del narcotráfico los jóvenes no se preocuparon por estudiar, sino por ganar la plata fácil, y hay mucha delincuencia y pereza de trabajar y estudiar".

En estos dos municipios hay mucha irresponsabilidad y promiscuidad por parte de los hombres, no son dedicados al hogar. Son machistas y autoritarios; responsables "cuanto a que llevan la plata a la casa, pero no se preocupan ni por su esposa ni por sus hijos". Las mujeres se han rebelado "ante esta subordinación a la que ha sido sometida, y muchas veces confunde la libertad con el libertinaje". La mujer ha perdido la feminidad, la delicadeza y el rol de ama de casa hogareña en estos municipios. En La Virginia, las jóvenes quedan embarazadas muy pequeñas, no hay un puesto de salud que de educación sexual a las mujeres, y los jóvenes son irresponsables y vagos.

Es muy diferente en la otra zona de Risaralda, la zona cafetera. En municipios como Santa Rosa de Cabal y Marsella, las familias son unidas y de pocos hijos, "ya no son numerosas como antes". El hombre aún es machista, pero es dedicado al hogar, "el hombre es cariñoso con su esposa y sus hijos, tiene su hogar por encima de la calle". Son familias religiosas y conservadoras de las costumbres antioqueñas en la comida y el orden en el hogar. "La palabra del papá es sagrada", la mujer administra y mantiene en orden el hogar, a pesar de

que ahora la mujer se ha preocupado por trabajar y estudiar, aún conserva el "espíritu de ama de casa, dedicada a su esposo y sus hijos, hogareña y tradicionalista, delicada y femenind".

Representaciones y actividades

Las fiestas de Pereira y Santa Rosa de Cabal tienen que ver con la cosecha de café. En Pereira se celebran las Fiestas de la Cosecha en su cumpleaños, y en Santa Rosa las fiestas de las Araucarias, en octubre que es la época de cosecha en el Eje Cafetero.

En La Virginia se celebran las fiestas de La Virginia, en donde "sólo se toma trago" y en Marsella las de la amistad, en donde se hacen cabalgatas y "se llevan orquestas al parque principal". En Marsella es el único municipio donde se celebra como fiesta importante el 20 de julio, en donde también se hacen cabalgatas y marchas de todos los colegios.

El parque principal es el espacio más representativo de Santa Rosa. En los otros municipios se habló más de espacios turísticos como por ejemplo en Pereira, los centros comerciales, en Marsella el jardín botánico y el La Virginia, el parador naútico. No son representativos los espacios dedicados a la ciudadanía sino lo que atrae gente de otras partes.

La imagen común que los habitantes de estos municipios tienen de sus habitantes es que es gente "amable y que atiende bien a los turistas". Pero cambia mucho la imagen que se tiene de los municipios en cada región que mencionamos anteriormente. En Pereira y La Virginia se habló de la inseguridad y la delincuencia, en Santa Rosa y Marsella se habló de la tranquilidad y la paz. Además en estos dos últimos, a diferencia de los primeros, se habló de "unas costumbres paisas, una arquitectura paisa, unos habitantes como todos unos paisas, pujantes, trabajadores y con muy buenos principios morales y familiares".

El deporte común entre todos los municipios es el fútbol. En Santa Rosa, a diferencia de los demás, no es el más representativo. Es el basketbol, ya que desde hace muchos años se hacen unos campeonatos "en los que participan, ya sea como actores o espectadores, todos los habitantes del pueblo".

El departamento

La música más escuchada en Risaralda según los habitantes de estos municipios es la de despecho y los vallenatos. Todos coincidieron en que se ha perdido la difusión y fomento de la música típica de la región.

Los habitantes de Santa Rosa, Pereira y Marsella coincidieron en los imaginarios que tienen de Risaralda: "Es lleno de paisajes cafeteros, montañas, pueblitos pequeños, carreteras llenas de curvas, casitas de bahareque, clima templado, naturaleza, vacas, caballos y muchos sitios para conocer". Los de La Virginia hablaron más de su realidad: "Es un departamento pequeño, atrasado, en pleno 2001 todavía hay trochas para transportarse y está en el olvido del gobierno".

Todos coincidieron en que un risaraldense es "trabajador, alegre, amable, colaborador, abierto, como todo un paisd", hasta en La Virginia se refirieron así de los risaraldenses.

Para los risaraldenses su departamento huele a café, a azúcar, a panela y a vainilla.

3.2.2 Caldas

MANIZALES-CHINCHINÁ-LA DORADA-PALESTINA

Habitantes y economía

Caldas, como Risaralda, se podría dividir en dos regiones, no sólo por su economía sino por las diferentes costumbres que se conocieron con la investigación, una oriental y otra occidental. La región oriental podría ser la que pertenece La Dorada. Y la zona occidental, la región cafetera, a la que pertenecen, Manizales, Chinchiná y Palestina.

Las familias de La Dorada son numerosas, "la mayoría no conservan las costumbres de los colonizadores antioqueños porque hubo mucha migración de otras regiones del país por medio del río Magdalend". Hay mucho mestizaje.

Son familias desunidas, son temerosos de Dios pero no son practicantes católicos. Tanto padres como madres son "callejeros y dedicados a la fiesta, no son hogareños". Los jóvenes empiezan a vivir en el mundo del alcohol desde muy pequeños, son muy comunes las madres solteras menores de edad.

Los hombres son machistas, sus funciones en el hogar se limitan a "dar el sustento económico", no se inculca el estudio en los hijos sino el trabajo, incluso en muchas ocasiones "los hijos no se van de la casa sino que se casan y tienen su familia dentro de la misma casa de sus padres". Son irresponsables en la educación de sus hijos. La mujer es un poco más preocupada por sus hijos, pero no es una mujer ni sumisa ni hogareña. Es una mujer "callejera, demasiado permisiva con sus hijos y liberadas de sus esposos".

La economía de La Dorada se basa en la ganadería y en el pescado en época de subienda. Tienen "una vida rivereña, de clima caliente, son muy comunes las rumbas, es un pueblo reconocido por las fiestas y por los balnearios". Llega turismo a los ríos y esto ayuda un poco a la economía del pueblo. No hay una industria naciente ni creciente que le garantice una economía estable. La ganadería "beneficia a los dueños de las fincas y a los políticos, no a la población".

El occidente de Caldas es diferente, tiene unas costumbres muy similares a las antioqueñas. Las familias son tradicionalistas y "ya no son numerosas debido a la situación económica". Las familias conservan las "tradiciones paisas, cafeteras, muchas de las familias viven directa o indirectamente del café". La situación económica ha cambiado mucho en Chinchiná, hay mucha violencia ya que "en una época este municipio dejó entrar el dinero del narcotráfico y los jóvenes se corrompieron", hay mucho desempleo y pobreza. Por lo tanto las familias de Chinchiná se han desunido. En Manizales también ha habido desunión familiar, no solo por la situación de pobreza y desempleo sino porque "las mujeres se han preocupado más por estudiar y trabajar que por sus hijos, y muchos de estos crecen sólos". Palestina es, en cambio, un pueblo pequeño, sin grandes cambios, con una vida muy primaria, casi todas las familias son campesinas y producen su propio sustento.

El hombre de Manizales, Chinchiná y Palestina es "hogareño, responsable, machista, trabajador". Son la cabeza del hogar, es respetuoso de su esposa y sus hijos. Aún conservan muchas "tradiciones de los abuelos". A pesar de esto,

en la actualidad los jóvenes viven dentro "de mucho libertinaje, alcohol y droga". En esta región es muy común que los hombres comiencen a ingerir alcohol desde niños.

La mujer de Manizales es hogareña aunque ha salido del hogar para estudiar y trabajar, "es luchadora y emprendedord". La mujer de Palestina y Chinchiná es trabajadora, "sobretodo en esta época de crisis económica, la mujer busca la manera de ayudar en el hogar así como sacar el tiempo para dedicarle a la educación de los hijos". Aún se conserva el espíritu de ama de casa, dedicada al esposo, a los hijos y a la organización del hogar, en estos tres municipios.

Tanto en Manizales como en el resto del occidente de Caldas, se conservan tradiciones como la comida y la religión, "la arepa, el chocolate, los fríjoles, la leche, el sancocho, siguen siendo las comidas típicas de la región." En La Dorada no se conservan estas tradiciones, ni tampoco los horarios dentro de la casa para las comidas, como en la otra región.

La economía de esta región se basa en el café. Muchas familias viven de él y no se ha encontrado otro producto que lo reemplace. "Hay diversificación de cultivos pero ninguno ha logrado darle la estabilidad económica que la región tuvo en algún momento".

Representaciones y actividades

En Manizales se celebra la Feria de Manizales cada año. Es una fiesta de integración y diversión para la ciudadanía y la gente que llega de otras partes del país. Además, la Semana Santa es una celebración importante en la ciudad, "aunque la mayoría de la gente lo toma como una semana de vacaciones". En Palestina se celebran las fiestas del recuerdo y en Chinchiná las de la Chapolera. Estas son fiestas se hacen en un fin de semana, son más que todo "para tomar trago, traen orquestas al parque principal y se integra toda la población". En La Dorada se hacen las fiestas de la Subienda, que son fiestas de integración y "parranda, además la gente aprovecha para montar sus negocios y ayudar en el hogar, se hacen reinados, tarimas populares, rifas, etc." Las celebraciones de estos municipios tienen que ver con su producto económico más importante y con sus costumbres, por ejemplo en Manizales las corridas de toros son tradicionales, en Palestina las fiestas "recuerdan las tradiciones cafeteras y la música vieja", en Chinchiná son fiestas con toda la

decoración cafetera en honor a las recolectoras de café y en La Dorada las fiestas hacen alución al pescado. Sin embargo, todos coincidieron en "que son fiestas para que la gente se emborrache y baile".

En Manizales los espacios representativos son los sitios donde la ciudadanía se reúne ya sea para eventos especiales o para hacer vida social, por ejemplo Chipre, El Teatro Los Fundadores, el cable, y el estadio Palogrande. En Chinchiná y Palestina el sitio más representativo del pueblo es el parque principal porque es donde la gente se reúne a hacer vida social. Y en La Dorada existen, como en Manizales, varios sitios representativos, pero a diferencia de Manizales cada entrevistado dijo un sitio que le parecía representativo; en Manizales hubo muchos sitios representativos pero todos mencionaron los mismos.

La imagen que tienen los manizaleños de su ciudad es su "tranquilidad, paz, elegancia, limpieza, civismo, que es familiar, pequeña, agradable, universitaria, llena de juventud, calles pendientes y organización. De Chinchiná sus habitantes pensaron que era un municipio "inseguro", se imaginan un cafetal, la fábrica de Café Leofilizado y la violencia. Los habitantes de Palestina se imaginan a su pueblo "rico para vivir, pequeño, sin todas las ventajas ni oportunidades laborales como otros pueblos, campo y café. Y La Dorada es "agradable para vivir, ha pasado de pueblito a ciudad muy rápido". Se imaginan los balnearios, los establecimientos nocturnos, el pescado y el ganado. Todos los municipios, a diferencia de Manizales, pensaron como imagen de su pueblo, su producto económico.

Manizales es una ciudad donde el deporte es promovido, hay gran variedad de deportes representativos y de espacios para practiacarlos. En los otros municipios no hay los escenarios para deportes diferentes al fútbol, basketbol y juegos como el tejo, el billar y los juegos de mesa. En la capital caldense se promueve el deporte en la juventud, en municipios como La Dorada ni siquiera se considera "que haya un deporte representativo, el más practivado es el fútbol pero la gente prefiere la rumbd".

El departamento

La música representativa de Caldas según los manizaleños, es el bambuco, el pasillo, los tangos, los vallenatos y las rancheras. En Chinchiná es la de

despecho y el vallenato. En Palestina es la de despecho y la carrilera. Y en La Dorada es el vallenato, las rancheras, la metálica, el trance, el pasodoble, el pasillo, el bambuco y la tropical. En Manizales y La Dorada se refirieron al bambuco y el pasillo como música típica de la región; en Chinchiná y Palestina se refirieron a música representativa como la que más se escucha.

El imaginario que se tiene de Caldas en Manizales es muy similar al de los demás municipios, incluso en La Dorada que "no tiene nada que ver con el café" se habló de un departamento "con paisajes cafeteros, mujeres hermosas, ganado, casas campesinas de bahareque, montañas y ríos". El imaginario cambia cuando se habla de un caldense en la región del oriente y la del occidente. En La Dorada hablan de un caldense como un hombre "divertido, atractivo, agradable, alegre, descomplicado, rumbero, echao padelante pero sin conservar las costumbres paisas". Un hombre muy de acuerdo a sus habitantes. En el occidente hablan de un caldense "religioso, familiar, conversadores, agricultor, apático, elegante al vestir o por lo menos preocupado por su presentación, tradicionalista en su círculo social, visten como todo un paisa y se comportan como tal". En lo único que coincidieron fue en que es tomador de aguardiente y echao padelante. En Manizales hablaron de un hombre "apático y no tan emprendedor como los antioqueños, pretende que las cosas le lleguen del cielo". En los demás municipios hablaron de todo lo contrario.

Caldas huele, para todos los habitantes de los municipios, a café. Para los manizaleños también huele a bosque, y para los habitantes de La Dorada también huele a pescado.

3.2.3 Quindío

ARMENIA-CALARCÁ-SALENTO-FILANDIA

Habitantes y economía

Quindío, a diferencia de Risaralda y Caldas, no se divide en regiones. Todo su territorio tiene unas costumbres muy similares, muy cafeteras. Existe más diferencia entre los pueblos pequeños y Calarcá, que entre los pueblos pequeños y Armenia. Hay que tener en cuenta que es un departamento golpeado

por el terremoto de 1999, y que muchas costumbres han cambiado a raíz de los problemas sociales que se originaron con la tragedia.

Las familias de Armenia son divididas en diferentes costumbres, sobretodo después del terremoto, "hubo mucha migración sobretodo del Valle del Cauca, muchas costumbres se revolvieron, y con diferentes familias viviendo en los mismos cambuches después del terremoto, se combinaron y se perdieron muchas costumbres". En general, son familias tradicionalistas y religiosas. Al igual que en Filandia y Salento. En Calarcá las familias también se vieron muy afectadas por el terremoto, también hubo mucha migración de otras poblaciones al pueblo. Han llegado muchas religiones nuevas y "se puede decir que la católica ha perdido mucha fuerza", a diferencia de los otros municipios donde la católica sigue siendo la más dominante. En los municipios de Quindío, tanto en su capital como en los demás, se conservan tradiciones en la comida y los horarios de ésta, "la arepa y los fríjoles son la comida típica del Quindío", y en Salento, además de estos, la trucha que se produce en Cocora.

Las familias ya no son numerosas, en Calarcá está bastante desunida, hay muchas niñas embarazadas en Armenia, Calarcá y Salento. Filandia es un pueblo más conservador y menos "contaminado por el turismo" que los demás.

El hombre de Armenia es dedicado a su hogar, a su esposa y a sus hijos. Lo mismo sucede en Filandia y Salento, son hombres "comprensivos, aún machistas, inculca el estudio en los hijos, hogareños, responsables, hay que contar con él para los permisos dentro del hogar, aunque hay poco diálogo entre padres e hijos, cada vez va aumentando un poquito". En Calarcá se tiene al hombre en otro concepto: "es machista, sus funciones se limitan a llevar la plata a la casa, los jóvenes no cumplen con su responsabilidad dentro del hogar, hay mucho alcoholismo, irresponsabilidad, promiscuidad, emplean muchos medios para dominar a la mujer y a sus hijos, se da el lujo de ser quien manda".

Estas condiciones del hombre también determinan las condiciones de la mujer. En Calarcá se habla de una mujer hogareña y sumisa, pero hasta cierto punto, "al rebelarse contra ese hombre autoritario, machista y dominante abandonan a sus hijos, muchas se refugian en el alcohol y las drogas, la mujer se vuelve superficial y se preocupa por disfrutar la vida sin importarle sus responsabilidades." Otras se rebelan estudiando y trabajando pero "de un momento a otro, lo que hace que abandonen de igual manera a sus hijos".

Tanto en Armenia como en Salento y Filandia, aún quedan muchas madres dedicadas al hogar. A pesar de que las mujeres se preocupan por estudiar y trabajar aún se dedican a sus hogares y a sus hijos. "Se preocupan por que los hijos puedan estudiar y todo marche bien dentro del hogar". Se dedican al esposo y a mantener la familia unida. Las quindianas, tanto para los habitantes de Armenia como para los de los demás municipios, son mujeres hermosas, luchadoras, autoritarias y con ganas de superación. Hay muchas jóvenes que quedan embarazadas, y muchas mujeres que se han dedicado a la prostitución en Armenia y Calarcá a raíz del terremoto.

Armenia no tiene una industria importante que pueda darle la estabilidad económica que le daba el café, lo mismo sucede con los demás municipios del Quindío, todos dependen del café y ahora de la diversificación de cultivos. La industria del turismo ha crecido los últimos años y ha beneficiado a algunas poblaciones, y "la producción de trucha y palma de cera en el valle del Cocora atrae muchos turistas del resto del país y de afuera, así como las casas de estilo colonial y los pueblitos tradicionales". En Filandia los canastos, más que una entrada importante para el municipio, son unas artesanías representativas.

Representaciones y actividades

La Semana Santa es una fiesta importante en todos los municipios del Quindío. Además en octubre se llevan a cabo las fiestas con relación a la cosecha de café en los municipios que viven de este producto. En Armenia y Calarcá se hacen comparsas, la Familia Castañeda, el jeepao, y las actividades tradicionales de esta celebración. En Filandia se hacen las fiestas del canasto y en Salento se celebra su cumpleaños en enero con las Fiestas de la Palma, y en julio las fiestas de la ganadería. Todas las fiestas tienen relación con el producto representativo de cada municipio.

El espacio más representativo de los municipios del Quindío es el parque o plaza principal, tanto en Armenia como en los demás. Es el sitio de reunión social, "donde la gente va a refrescarse, a enterarse de chismes y a encontrarse con la demás gente del pueblo, además está al lado de la iglesia principal". En Salento, mencionaron antes del parque principal, el valle del Cocora porque "es lo más conocido y visitado por los turistas".

La imagen que tienen de su muncipio los habitantes de Armenia, es "la paz y la tranquilidad, el turismo, el buen clima y la belleza", en Calarcá "la decadencia cultural y la nostalgid", y en Filandia y Salento, al igual que Armenia "la tranquilidad, que es sano, la paz y la armoníd". Los valores que se le dan a los municipios del Quindío por parte de sus habitantes, son valores que se tienen en muy pocas regiones de Colombia, la paz y la tranquilidad. En Calarcá se respira un ambiente de inconformidad e intranquilidad, no mencionaron la paz, sólo la nostalgia de haber sido "un pueblo cultural, y de tener una cultura manoseada por los políticos que manipulan a la gente escudándose en el terremoto".

EL deporte representativo de Armenia es el fútbol, al igual que en Calarcá, Filandia y Salento.

El departamento

La música representativa del Quindío para los habitantes de Armenia es la música americana, las rancheras, los vallenatos, la bailable y los bambucos. "Hay influencia de la música de todo el país y todo el mundo". Lo mismo piensan en Calarcá, "los jóvenes escuchan rock, house, trance y bailable, y la gente de edad escucha la música popular, pero aquí nadie siente un bambuco". En Filandia y Salento se escucha "la de despecho, los vallenatos, la guasca, la popular, la de carrilera".

El imaginario del Quindío que tienen los habitantes de Calarcá es "los sitios turísticos, la palma de cera, el parque del café, la agricultura, el café" pero piensan que la imagen cafetera del departamento es un mito, y que un quindiano no es como se lo imagina la gente, "ni siquiera el campesino se parece a Juan Valdez". Para los habitantes de Armenia, Filandia y Salento es un departamento ante todo tranquilo y muy natural. "Tiene unos paisajes muy lindos, muchas montañas, es una región muy típica, los pueblos son sanos, turísticos, muchas fincas cafeteras; la gente es amigable y educada, las casas son muy antioqueñas y coloniales, los paisajes muy verdes; incita a la gente a caminar y montar a caballo; es una tierra de paz, donde se produce, se trabaja y se respetan mucho los valores humanos". Una vez más se respira un ambiente de inconformidad en Calarcá. En los otros municipios se nota que los quindianos están enamorados de su departamento, les parece el más bonito y mejor para vivir, están apegados a la imagen de ese Quindío cafetero, rico, y

tradicionalista. Pero en Calarcá se refirieron a un Quindío sin tradiciones ni costumbres cafeteras, y con unos grandes problemas sociales y culturales.

Para los calarqueños, un quindiano es "trabajador, arraigado a las leyes de la tierra, el campo, el hogar y el trabajo; amable, cortés, descomplicado; servicial amable y echao padelante; de raza blanca con valores muy cristianos". En Armenia se habló de un hombre con estas mismas características además de "alegre y fiestero, y un paisa típico". Y en Salento y Filandia dijeron lo mismo además de "vestir con poncho, sombrero, botas y carriel". Todo lo contrario a Calarcá, en donde se refirieron al vestido de los quindianos como "nada parecido a lo que la gente se imagina: el poncho, el sombrero y el carriel, los campesinos no se ponen alpargatas, y las recolectoras no son como las chapoleras sino que son de jean, botas pantaneras y cachucha Nike".

Para los habitantes de Armenia, Quindío huele a café, a selva, a campo, a flores, a rosas, a puro. Para los calarqueños, huele a café, a naranja, a todo tipo de flores, a dulzura, a transparencia, a frescura, a árboles; en Salento piensan que huele a café y a flores y en Filandia huele a café y a rosas. Los quindianos quieren que Quindío huela a café, pero no es suficiente: su olor es más dulce, más transparente, mas limpio, más puro. "Quindío huele a rosas, porque una rosa huele tan delicioso que uno quiere pegarse más a ella para meterse en ella y sentirla".

3.3. Análisis imaginarios por departamento del Eje Cafetero

3.3.1 Caldas

Caldas es un departamento que se puede dividir dos regiones: oriente y occidente. Esta división la hago basándome en los resultados de las entrevistas ya que los municipios del occidente de Caldas en donde se hizo el estudio tuvieron respuestas muy similares entre sí y muy diferentes a las de La Dorada, no sólo en cuanto a sus productos económicos, sino también en cuanto a costumbres, identidades y representaciones.

Por ejemplo, las familias del occidente de Caldas son familias conservadoras, unidas, apegadas al recuerdo de las costumbres pasadas, católicas, con padres hogareños. En La Dorada no son ni conservadores ni hogareños, son rumberos, fiesteros y callejeros. Hay dos elementos comunes entre los hombres del oriente y el occidente de Caldas, el aguardiente y el fútbol. Los caldenses son tomadores de trago desde muy temprana edad, y como siempre ha sido así, nadie le ve nada de malo. Hay un gran problema en la actualidad, los jóvenes están en las drogas y la desintegración familiar es cada vez mayor, no hay comunicación entre padres e hijos en este sentido. Esto es en todo el departamento, así como el problema de los embarazos no deseados en mujeres menores de edad. En 1998, según datos del DANE, en Caldas había 142 madres menores de 15 años, 3959 entre 15 y 19 años y 4676 madres entre 20 y 24 años, en muchos de los casos, madres solteras y sin educación.

Por otra parte, el occidente de Caldas es cafetero, conservan esa cultura que rodea a los cafetales, las construcciones, las carreteras, los medios de transporte, la comida que es más o menos la misma en todos los estratos sociales: arepa, chocolate, mazamorra, fríjoles, café, leche, plátano, yuca, papa, arroz. En el oriente viven de una economía muy diferente pues su

topografía y su historia es diferente, el río Magdalena hace que las migraciones desde otras regiones del país hayan alterado la cultura que los colonizadores antioqueños habían traído a la región. Sin embargo, hay algo en común entre todo el departamento, son muchas las familias que aún viven en y del campo, hay muchas familias campesinas que viven cerca de algún municipio, pero tienen costumbres muy diferentes a los habitantes de estas poblaciones, tienen una vida más primaria, producen su alimentación y trabajan en sus tierras o la de sus patrones, van al pueblo más cercano a misa, a mercar y a comprar artículos como la ropa.

Hablando de la apariencia de un caldense, a La Dorada y esa región muchos negros llegaron y se instalaron con sus costumbres, además de los europeos de razas diferentes a la antioqueña. Viven de la ganadería, el pescado y el turismo. En el lado occidental de Caldas hubo poco mestizaje, salvo los casos de indígenas y antioqueños. Pero a esta región no llegó la raza negra, los antioqueños no tenían el capital para utilizar los esclavos africanos, y prácticamente construyeron sus propios pueblos. Es raro ver raza negra en esta zona de Caldas, salvo poblaciones mineras como Marmato. Los habitantes del occidente de Caldas viven prácticamente del café y la agricultura en general.

Los hombres caldenses son machistas en general. Aún pretenden tener derechos sobre las mujeres como en el caso de la infidelidad. Sin embargo, la situación de la mujer ha cambiado mucho, las mujeres por lo general buscan estudiar y trabajar para ayudar en el hogar. Los hombres y las mujeres caldenses son personas luchadoras, responsables, pero en la actualidad hay mucha irresponsabilidad debido al desempleo, a la libertad de los jóvenes y al poco interés de sus padres por las actividades que realizan por fuera del colegio y de la casa

Según los habitantes de Caldas, la falta de una economía estable ha generado desempleo y violencia, migración del campo a la ciudad y grandes focos de miseria en ésta. Manizales no tiene una industria importante, tiene algunas fábricas grandes y tradicionales pero en la mayoría de éstas se ha recortado el personal de trabajo. En los pueblos de Caldas no hay un desarrollo industrial ni un mercado artesanal que pueda ayudar a solucionar los problemas de pobreza que ha generado la crisis del café en el departamento. La diversificación de

cultivos es una alternativa, pero aún no ha dado los resultados esperados y posiblemente no llegarán a ser tan importantes como el café.

En cuanto a las fiestas, son fiestas de mucha tradición y tienen que ver con su producto económico, por ejemplo la zona occidental son fiestas que tienen que ver con el café y la cultura cafetera, y en el oriente son fiestas de la subienda, que tienen mucho que ver con la vida rivereña y las de la ganadería, que igual hacen referencia a un producto representativo de la región. Las fiestas religiosas son más o menos las mismas en los muncipios, y la Semana Santa es la más importante.

En los pueblos de Caldas, según sus habitantes, la plaza o parque principal son el sitio de reunión de la gente y el espacio más representativo, sin tener en cuenta los sitios turísticos, y como cosa curiosa, los manizaleños no consideraron la Plaza de Bolívar como el sitio más representativo y sí la catedral, quizás porque es el espacio más reconocido de la ciudad. Sin embargo hablaron de su belleza y de imagen importante de la ciudad. Es tradicional que la gente de esta región se vaya para la plaza o parque principal a hacer negocios, a refrescarse bajo sus árboles, a conocer los "chismes" del pueblo o simplemente a ver pasar gente. Además, junto a estos parques siempre está la iglesia principal del pueblo, que es católica.

La religión católica es predominante en Caldas. Han surgido nuevas religiones y mucha gente se ha pasado, sobretodo en La Dorada y esa zona, en el occidente de Caldas aún tiene mucha influencia la religión católica y a la gente le da algo de temor cambiar de religión.

La imagen que los caldenses tienen de su departamento es básicamente los paisajes, las montañas, el café, el ambiente de fiesta o el aguardiente, las mujeres hermosas. Es un imaginario colectivo, Caldas es igual a los cuadros cafeteros que se han pintado, a los paisajes cafeteros que nos muestran por televisión. Es una casita campesina, unos pueblitos de bahareque con una plaza principal, y muchas montañas innundadas de cafetales. Pero estas montañas también están innundadas de problemas diferentes a los problemas que trae una cosecha de café.

Caldas tiene problemas de desempleo y violencia. Es cierto que sus habitantes se consideran personas luchadoras, echadas padelante, con muy buenos

principios morales. Pero no se ven los resultados de todos estos valores, por lo menos no en poblaciones donde los valores son materiales como Chinchiná, donde la inseguridad es enorme, donde matan seres humanos por robarle una moto o hasta un reloj. Y el atraso de la capital caldense, Manizales, en dónde se ve el tesón y empuje de los manizaleños si ni siquiera creen en su ciudad, si llega la crisis cafetera, si llega el desempleo y todos quieren irse? Hay algunas contradicciones en cuanto a los imaginarios que se tienen de los habitantes de Caldas, y del mismo departamento. Hay poblaciones como La Dorada, que no tienen absolutamente nada que ver con el café, poblaciones como Riosucio y Supía que no tienen nada que ver con la tranquilidad de Manizales, esos municipios, incluso Chinchiná que queda a media hora de Manizales, son víctimas y a la vez foco de violencia en esta época de guerrilla. Son realidades que tapamos con un recuerdo de ser tierra de oportunidades y tranquilidad, de empuje y tenacidad. Pero son la realidad.

La música es muy parecida en todo el departamento, sobretodo las rancheras, la música de despecho, los tangos y el vallenato. No se escuchan bambucos ni pasillos, son géneros musicales de una raza "paisa" que cada vez se parece menos a sus ancestros.

Lo que sí es común desde el oriente hasta el occidente caldense, es que Caldas huele a café. No importa que en la región no se produzca, pero es un olor que se siente en el aire, en la mente, en ese cuadro que tenemos pintado en nuestra memoria. Caldas también huele a chocolate con arepa a las 5 de la mañana.

3.3.2 Risaralda

La familia risaraldense es numerosa, sobretodo en los estratos bajos, y en muchas ocasiones en los altos también. Es una tierra de clima templado y hermosos paisajes cafeteros. Está muy ligada al valle en cuanto a los productos diferentes al café como la caña de azúcar, y en algunas regiones su topografía es muy similar.

La gente de Risaralda es abierta, aún existe el machismo en los pequeños pueblos, pero la mujer risaraldense es pujante y se ha preocupado por estudiar y trabajar para ayudar en las labores del hogar.

El hombre es tomador de trago y fiestero, la mujer también. Los hombres exiben a sus mujeres "como trofeos", esta frase me la dijo una mujer de Marcella y me lo dieron a entender mujeres de las demás poblaciones risaraldenses. Las familias se han visto muy desunidas porque la mujer risaraldense se ha preocupado por rebelarse del machismo y del hombre autoritario que la obligaba a quedarse en la casa, esto ha traido como consecuencia muchas madres solteras, siendo un gran porcentaje de éstas niñas menores de edad. Según el DANE, en 1998 había en Risaralda 131 madres menores de 15 años, 3841 entre 15 y 19 años, y 4337 madres entre 20 y 24 años que aunque son mayores de edad son mujeres muy jóvenes y en muchos casos solteras y sin educación.

Hay falta de educación sexual para las mujeres de pocos recursos económicos, y hay una gran diferencia en lo que es moral o inmoral entre las personas de edad y los jóvenes, osea que no hay mucha comunicación sobre el sexo entre padres e hijos, más que todo en los estratos medio y bajo.

Hay poblaciones más conservadoras, como es el caso de Marcella en donde las mujeres aún son muy hogareñas y se conservan muchas tradiciones "paisas" y cafeteras. Risaralda está dividida en dos, la parte más antioqueña y cafetera, y la parte más valluna que antioqueña. Pereira, su capital, está más o menos en la mitad. Hay parte de las dos culturas en esta ciudad. Es una ciudad cafetera y conservadora, pero a la vez industrial y abierta al cambio.

En los pueblos aún hay mucha ignorancia y mucho abandono por parte del gobierno. Hay desempleo y violencia. A Risaralda llegó mucho dinero del narcotráfico, y muchos mafiosos compraron tierras allí, en los pueblos se corrompió la juventud con el dinero fácil, se generó mucha violencia, y esos jóvenes no se preocuparon por estudiar. Ahora que no hay ni café ni mafia, los pueblos están muy pobres y muchas personas no aprendieron a trabajar, esto es sobretodo en la parte valluna, porque es muy diferente el caso de Marcella y Santa Rosa. Además en estas últimas se fomenta mucho el deporte en los jóvenes.

Hay muchos productos, además del café, representativos. Por ejemplo en la zona valluna, hay caña de azúcar, cítricos y ganado, en la zona antioqueña hay café, piscicultura y turismo. Sin embargo, todos coincidieron en que el

producto principal es el café, o por lo menos el más representativo aunque tienda a desaparecer. En Pereira, además de la agricultura, hay industria textil y otra industria importante y representativa de Risaralda es el Ingenio Risaralda.

No hay una fiesta común entre los municipios. No todas tienen que ver con su producto principal, por ejemplo las de La Virginia no tienen nada que ver con el azúcar ni con el río Cauca. Las de Pereira y Santa Rosa son muy típicas, tienen mucho que ver con el café y la agricultura, aunque las de Pereira sean sobretodo de parranda y tomar trago más que culturales. La Semana Santa no es una fiesta representativa de Risaralda.

La plaza o parque principal es el sitio de reunión de los pueblos antioqueños, pero no son muy representativos en general. Son más importantes los espacios turísticos de los municipios que los espacios dedicados a sus habitantes.

El fútbol es el deporte que une a todo el departamento. En todos los municipios se practica. En Santa Rosa, a diferencia del resto del departamento el deporte más importante es el basketbol, sin embargo el fútbol es definitivamente el deporte más practicado en Risaralda.

La música que se escucha en Risaralda es la de despecho, la carrilera, los tangos. Ahora predomina la música bailable, especialmente en vallenato, es quizás la música más popular. No se conservan tradiciones musicales como el bambuco, no se escucha ni se fomenta.

Risaralda es, para sus habitantes montañas, paisajes, pueblitos pequeños, mucho verde, carreteras pequeñas con muchas curvas y para muchos está muy atrasado porque estas vías de comunicación están deterioradas y en muchos casos son trochas. Está lleno de cafetales y de familias campesinas, tiene muchos sitios turísticos y para muchos, Risaralda es un departamento olvidado por el gobierno central, así como Caldas, y el Quindío ahora se recordó por el terremoto.

Los risaraldenses son personas amables, amigables, abiertas, trabajadoras, donde hay mucha variedad de culturas tanto por parte de los antioqueños como por parte de los vallunos, son oportunistas y arriesgados en los negocios, pero a la vez reconocen que los valores que antes se tenían se han perdido por la

situación del país, por el aumento en los niveles de pobreza y por la corrupción de los jóvenes y el dinero fácil que forma unos adultos irresponsables y perezosos e incluso forma delincuentes. Mucha de la identidad risaraldense de hace 50 años ya no existe.

En Risaralda se aspira un aroma suave y dulce: el aroma del café, y el aroma del azúcar.

3.3.3 Quindío

El Quindío es un departamento golpeado no sólo por la crisis cafetera sino también por el terremoto de enero de 1999. Luego de la tragedia sus poblaciones quedaron semi-destruidas y hubo mucha migración del campo a los municipios, y como consecuencia crecieron los focos de miseria. Sin embargo, es un departamento que se caracteriza por la tenacidad de su gente. El quindiano es echado padelante, calmado, tranquilo, amable, sencillo y dedicado al hogar. Está arraigado a las leyes de su tierra y a su familia. Las características más destacadas de un quindiano son: luchador, servicial, familiar y alegre.

Una familia quindiana es conservadora, unida, tradicionalista, la mayoría vive del café y del turismo. Ha habido mucha desintegración familiar después del terremoto, sobretodo en municipios relativamente grandes como Armenia, su capital, y Calarcá. En los municipios pequeños no ha sido tanta la desintegración, sin embargo, el terremoto trajo mucha pobreza y las entre las familias que tuvieron que vivir en "cambuches" nació mucha descomposición social, prostitución y delincuencia. Las costumbres se perdieron y muchas familias convivieron juntas en un mismo lugar, lo que se prestó para la pérdida total de las tradiciones familiares. Las costumbres en cuanto a la comida son básicamente las mismas en todos los estratos: la arepa, el chocolate, el café, la leche, los fríjoles y el "revuelto", además de la trucha en la zona de Cocora, y es un producto que se ha vuelto muy tradicional en gran parte del departamento, ya que es traida de Cocora.

Ha surgido una gran necesidad de aferrarse a Dios después del terremoto. Quindío es, en general, católico, pero han surgido nuevas religiones y las personas que se habían salido de la religión católica se unió a estas nuevas. En todo el departamento predomina la religión católica, especialmente en los

pueblos pequeños, pero las costumbres han cambiado, ya no se obliga a los hijos a ir a misa y las mujeres ya no asisten con manto en la cabeza.

Actualmente hay muy pocas familias numerosas, hay mucha conciencia por parte de las mujeres que la situación económica no se presta para tener muchos hijos. Además, la mujer quindiana salió del hogar para trabajar y ayudar a su esposo con la responsabilidad económica. Esto ha traido consecuencias como la falta de comunicación entre padres e hijos y la soledad de los hogares, muchas niñas quedan embarazadas muy jóvenes y los jóvenes en general están cayendo en el alcohol y las drogas desde muy pequeños. Registros del DANE de 1998 dicen que en el Quindío hay alrededor de 100 madres menores de 15 años, 2340 madres entre 15 y 19 años y 2523 madres entre 20 y 24 años, que son mujeres muy jóvenes y en muchos casos solteras.

Actualmente se han repartido mucho las funciones del hogar, y a pesar de que todavía hay machismo, la mujer está tomando un puesto importante en la sociedad, pasó de ser una persona subordinada por su esposo y su padre, a una persona trabajadora y con deseos de superación cada vez mayores. En la mayoría de los hogares son las mujeres quienes administran y organizan, además de ayudar a los hombres con la plata y la comida, incluso hay muchas madres cabezas de hogar.

La economía del Quindío se ha visto muy afectada por la crisis del café y por el terremoto. En el Quindío no hay una industria importante que pueda ser una alternativa económica para la región. Lo que está sosteniendo prácticamente al Quindío es el turismo. Las fincas que alguna vez le dieron la riqueza al departamento por sus inmensos cultivos de café se convirtieron en hoteles y posadas turísticas. Quindío cuenta con muy buenas vías de comunicación, osea que estas fincas son muy accequibles para los turistas. Por otra parte se han construído parques de diversión para atraer el turismo como el Parque del Café y Panaca, y los pueblitos como Salento y Filandia que conservan tanto la arquitectura como las costumbres cafeteras, son muy apetecidas por personas de otras regiones del país e incluso por personas de otros países. Además es un departamento muy tranquilo y pacífico, que son valores incalculables y raros en Colombia. Han surgido alternativas agrícolas como la floricultura, la piscicultura, la leche y la caña de azúcar. Además la palma de cera es muy apetecida por los turistas ya que está en vía de extinción.

En todos los pueblos de Quindío se celebran las fiestas principales en octubre, ya que esta es la época de la cosecha de café. Son fiestas muy típicas y tienen mucho o todo que ver con el café. Celebran con actividades tradicionales del departamento como la familia Castañeda, el jeepao y las parrandas en el parque principal. Además cada municipio celebra su cumpleaños con fiestas de acuerdo a su principal producto: Calarcá con el reinado nacional del café, Filandia con las fiestas del canasto, Salento: las fiestas de la palma y en todos se celebra con mucha dedicación la Semana Santa.

El parque principal es el sitio de reunión social de la población en los municipios quindianos. Es el sitio donde se encuentra la iglesia principal, donde la gente se refresca y se entera de las noticias del pueblo. Además, los sitios representativos de los municipios son los turísticos y los de recreación de la población.

El fútbol es el deporte más practicado y más popular de Quindío. Casi todos los jóvenes lo practican, tanto hombres como mujeres. Incluso las canchas de fútbol son consideradas sitios de reunión social en algunos municipios ya que en ellas se realizan algunos eventos públicos.

La música representativa del Quindío son las rancheras, la de despecho, la popular, los vallenatos y el rock. Entre los jóvenes el rock es la música más escuchada en poblaciones grandes como Armenia y Calarcá, y la bailable en las pequeñas como Filandia, que es un pueblo menos "contaminado" por otras culturas ya que tiene menos turismo que Salento.

En general el Quindío se caracteriza por su tranquilidad y por la tenacidad de su gente. Hace apenas dos años sucedió el terremoto que dejó semi-destruido a este departamento, y ya se respira un aire nuevo, alegre, positivo y convencido de que todo está bien. Sus habitantes están completamente enamorados del Quindío y están convencidos de que es la tierra más hermosa del mundo, y que no es un departamento sin oportunidades sino con todo por hacer.

El Quindío huele a café y a mucho más. El Quindío huele a fresco, a naturaleza, a bosque, a flores, a rosas, a naranja, a guayaba, a campo, a selva.

3.4. Observaciones finales

3.4.1 Imaginarios del Eje Cafetero

Con este estudio se pudo observar una gran cantidad de imaginarios que desde hace muchos años existen en el Eje Cafetero, imaginarios que desde la colonización antioqueña se formaron acerca de una misma raza con unas mismas costumbres.

Sin embargo, al pasar los años las cosas han cambiado mucho. La raza que habita el Eje Cafetero se ha convertido en muchas culturas con diferentes tradiciones, en cada departamento diferentes y con influencias de otras regiones del país. Por lo tanto, los imaginarios han cambiado a partir de las nuevas experiencias que viven los habitantes de la región.

Los caldenses, risaraldenses y quindianos aún creen pertenecer a una "raza paisa", pujante, trabajadora, religiosa, tradicionalista, conservadora, aún tienen en su mente a ese arriero, a ese trabajador de la tierra incansable, y a ese cafetero elegante de poncho, botas, sombrero y carriel.

Sin embargo, al mismo tiempo reconocen que todo esto es aferrarse a un recuerdo. "Toda esa cultura cafetera es un mito", afirmó una joven calarqueña, mientras aseguraba que los campesinos cafeteros eran muy diferentes a cómo los tenían en la mente: de alpargatas, sombrero y canasto, al igual que las chapoleras.

Por otra parte la riqueza y desarrollo que brindaba el café a esta región ya no existe. El café pasa de ser un producto secundario debido a la poca rentabilidad que da, es más caro producirlo que el precio al que se vende.

Nuevos sistemas económicos han surgido como el agroturismo, el turismo, la industria textil, las universidades, la caña de azúcar, la piscicultura, los cítricfŠŒŒŒŒŒŽ'öċÿÿÿÿ\ñ¥ 4Jöċ-

óA...AŽ □o¥ ^n¥ ¶ç< üZÁŽ oÞ< òï< ′ó¥ 4ú¥ tú¥ oÞ,....‡^^^‰ ‰ %fŠŒŒ'öċ ÿÿÿÿ\n¥ 4Jöċ-

····· όΑ...ΑŽ ΦοΥ ^ñΥ ¶ç< üΖΑŽ οΡ< ὸις ΄όΥ 4úΥ τύΥ οΡ,....‡^^^‰ ‰ "FŠŒŒŒ ŒŒŽ

Sin embargo, en todos los municipios hablaron del café como imagen de su departamento, aunque fueran municipios que no lo cultivan. Todos tienen la imagen de que su departamento son montañas llenas de cafetales, clima templado, casitas campesinas, carreteras pequeñas, paisajes y mujeres hermosas, ríos y mucha naturaleza, y sobretodo unos pueblitos muy "paisas", esto es, con una arquitectura de la colonización antioqueña, hechas en bahareque, alrededor de una plaza en donde se encuentra la iglesia principal y la cual es el espacio público más representativo de su municipio y con unos

habitantes "como todos unos paisas", amables, abiertos, simpáticos, y arriesgados en los negocios.

Al preguntarles por sus departamentos, no hablaron por ejemplo de la ciudad de Pereira, una ciudad industrial, grande, desarrollada, sin costumbres campesinas ni tradicionalistas, con un gran mestizaje, muchas razas y muchas culturas. Ni se habló de la región oriental de Caldas, una región plana, de clima caliente, sin costumbres cafeteras, donde la gente se dedica a la ganadería y a la pesca, una ciudad turística por sus balnearios, y con culturas hasta de la costa Atlántica, toda clase de razas y costumbres, y completamente alejada del imaginario que llamamos Eje Cafetero. Ni tampoco se habló de los manizaleños, cerrados, "enemigos del desarrollo" y muy lejos de ser los tan mencionados "arriesgados en los negocios". Pero hablaron de todo esto, cuando se les preguntó por sus municipios.

Hay mucha pobreza y desempleo, la juventud no se está preocupando por estudiar, sobretodo los hombres, salen a trabajar para ayudar en sus hogares o son padres a temprana edad. Los niños están creciendo sólos, les falta una madre y un padre que están en la calle buscando trabajo o, en muchos casos, diversión.

Las fiestas tradicionales de las regiones aún se conservan, sin embargo, están perdiendo su parte cultural y se han convertido en el fomento del alcohol, las drogas y el consumismo. Están tomando nuevos sentidos diferentes al fomento de la cultura, las costumbres y la integración de la población, ahora, además de diversión, han generado violencia, y en muchos casos las fiestas que antes eran de una semana se hacen un fin de semana, como es el caso de Chinchiná, precisamente para evitar estos problemas.

Por otra parte, el hombre y la mujer han cambiado mucho, ahora se reparten los roles dentro del hogar, aunque aún haya machismo y la mujer conserve su tendencia al hogar, las mujeres han sobresalido en puestos públicos y como trabajadoras idependientes. En muchos casos son mujeres cabeza de hogar, hay municipios como La Dorada, La Virginia, Calarcá y Pereira donde se considera al hombre como irresponsable y promiscuo, que pasa más tiempo en las calles que en el hogar, y en donde su rol dentro del hogar se limita "a llevar la plata si es que responde por sus hijos".

La imagen que se tiene de la mujer del Eje Cafetero es, a excepción de Pereira, La Virginia y Risaralda, que es una mujer femenina, luchadora, hogareña y muy dedicada a sus hijos. En los municipios mencionados anteriormente la mujer ha perdido esa feminidad y dedicación al hogar por liberarse del machismo, y desde niñas salen a las calles buscando divertirse y encuentran el alcohol, las drogas y el sexo a muy temprana edad.

Hay un gran problema de drogadicción en todo el Eje Cafetero. No hay suficiente fomento al deporte, prácticamente el único deporte que se juega en toda la región es el fútbol, y lo practican los jóvenes de colegio; cuando entran a trabajar a las empresas muchas veces no se les patrocina el deporte y prefieren dejar de jugarlo. Los demás juegos populares casi siempre implican ingerir alcohol: el tejo, el billar y los juegos de mesa.

La realidad de los municipios caldenses, risaraldenses y quindianos es muy diferente al recolector de café y la finca cafetera. La pobreza ha traído problemas mucho más graves que la cosecha, hay delincuencia, vagancia, drogadicción, alcoholismo, desempleo, prostitución y una nostalgia en el aire de lo que fue. De una región que ha tenido que cambiar las tradiciones que vienen desde generaciones atrás, unos valores que no superan la necesidad de comer, porque en el Eje Cafetero actual, es más importante sobrevivir que guardar las costumbres de nuestros ancestros.

También es importante notar que el Eje Cafetero no son solamente Manizales, Pereira, Armenia y algunos municipios a su alrededor; el Eje Cafetero va hasta el río Magdalena y hasta el Valle del Cauca, es una región tan extensa que le caben muchos productos como los que mencionamos anteriormente, que aunque se le haya más importancia a los municipios cafeteros durante el desarrollo de la región, ahora estan en igualdad de condiciones económicas y sociales a las de los municipios que permanecían anónimos. Estos municipios hacen parte de nuestra región y deben ser tenidos en cuenta como tales, aunque hayan tenido un desarrollo diferente al que tuvo la zona cafetera.

El Eje Cafetero es una región con muchas razas, muchas costumbres, muchas formas de supervivencia, muchas creencias diferentes a esa región cafetera que todos conservamos en nuestra imaginación. Y en la actualidad, muchos problemas sociales y económicos que no se van a solucionar aferrándonos al recuerdo de una región rica y desarrollada, porque ya no lo es. Ni aferrándonos

al recuerdo de unas costumbres y valores que en gran parte han desaparecido, y desde hace mucho dejaron de existir en algunos municipios. Tenemos que dejar atrás esos recuerdos, no olvidarlos, pero tampoco empeñarnos en conservar en la mente un Eje Cafetero que no existe, y concentrarnos en los problemas de la actualidad y del futuro; esos problemas de educación y convivencia que acaban aún más con "los buenos principios morales de los paisas". Es por esto que no se puede hablar de una sola identidad del Eje Cafetero, sino de muchas, de muchas complejidades que, reunidas, comprenden esta vasta región.

3.4.2 Imaginarios en comparación con la programación de Telecafé

La programación de Telecafé no refleja realmente todas las identidades de las poblaciones del Eje Cafetero. Los seis programas seleccionados al azar, se eligieron en diferentes horarios, durante todo el día, y cinco de ellos se producen, emiten y tienen temática referente a Manizales. Uno de ellos se refirió al Quindío y básicamente a Armenia. Ninguno a Risaralda. Existen programas realizados en Risaralda, como por ejemplo, hay un espacio el lunes a las 8:00 de la noche de la Gobernación de Risaralda, y hay otro el viernes a las 7:00 de la noche de la Universidad Tecnológica de Pereira. Sin embargo, no son suficientes para afirmar que Telecafé es un canal para toda la región. Entonces, ¿dónde queda la pluralidad y la diversidad de nuestro canal regional de televisión?

Por otra parte, son programas que básicamente hablan de las tres capitales, no de los demás municipios del Eje Cafetero. Entonces ¿qué tan regional es?. Hablar de lo regional no se limita a mostrar los planos generales de montañas cafeteras, y planos generales de los pueblos del Eje Cafetero con sus casas de bahareque y sus balcones de madera. Y de fondo un bambuco, que como se conoció en la recolección de datos, no se escucha en la región, aunque el documental seleccionado rescata muchas costumbres del Quindío, pero son costumbres que no corresponden a la realidad del departamento.

Está bien que cada programa se refiera a una región, son diferentes los imaginarios en muchos sentidos, de cada población. Es prácticamente imposible hacer un programa regional que identifique a todo el Eje Cafetero, a no ser de

que trate temas generales, como es el caso de TVA en casa, por ejemplo, o UNC en la jugada. Y tampoco se puede pretender que todos los habitantes del Eje Cafetero se vean reflejados en esa pantalla, pero precisamente lo que se puede pretender es conocer realmente la región. Deshacernos de esos imaginarios que todavía creemos que unen a todo el Viejo Caldas, y representar la realidad en el canal regional. Así conocer realmente cómo son los municipios del Eje Cafetero, darle cabida a la pluralidad, a la heterogeneidad, a las diferencias.

Por eso es necesario incluir temas que tengan presentes a las demás poblaciones. Tenemos un canal para hablar todo lo que queramos y construir una identidad a través de la generalización, una identidad basada en la pluralidad; para qué queremos un canal que pretende reunir una sóla cultura en su programación, una cultura imaginada, si podemos tener un canal nos enseñe todas las culturas de todas las regiones del Eje Cafetero. Un canal que le dé cabida a las diferencias de todas las regiones. Hay que desechar la idea de que el café une al Eje Cafetero, porque a pesar de que es un imaginario colectivo, existen poblaciones que no tienen nada que ver con el café, como La Dorada y La Virginia, poblaciones que tienen una cultura basada en otro producto como es el caso de Salento, y poblaciones que hace mucho dejaron de depender del café para reemplazarlo por otros productos, como es el caso de Pereira y su industria textil.

Por otra parte, los problemas del Eje Cafetero no se limitan a la broca o a la rolla. El Quindío tiene problemas como lo referente a los dineros de la reconstrucción del Eje Cafetero; esas quejas que los habitantes tienen y esa inconformidad que reflejan cuando se les habla del tema, y ¿en qué programa se ven estos problemas? ¿Qué espacio tiene la comunidad para canalizar estas inquietudes? Ninguno.

Tampoco se habla de la violencia en los pueblos como Chinchiná y La Virginia, que hasta sus mismos habitantes hablan del nivel de inseguridad en que viven. Incluso la inseguridad en Pereira. En los programas no hablan de las expresiones culturales de las poblaciones, como por ejemplo sus fiestas.

Por otra parte, el Quindío es turístico, los habitantes de diferentes poblaciones hablaron de que invita a caminar, a montar a caballo y a conocer. Y

tampoco hay un programa en Telecafé que hable del turismo, ni en Quindío ni en Caldas y Risaralda.

El imaginario del hombre cafetero, ese personaje que se convierte en el protagonista de los documentales de Telecafé y de las imágenes de apoyo de sus programas, se ha visto obligado a diversificar los cultivos, tiende a desaparecer porque se preocupa más por sobrevivir que por aferrarse a un recuerdo. Insistimos en el café y el café ya no es la realidad económica de la región. El turismo se ha convertido en otra alternativa económica, con mucha fuerza en el Quindío pero poca en Caldas y Risaralda, por medio del canal regional de televisión se puede invitar a los habitantes a que exploten esta alternativa y la hagan parte de sus vidas así como el café hizo parte de sus vidas desde hace varias generaciones.

El canal debe velar por contribuir al desarrollo de la región, y realmente no lo hace. Telecafé no se ha propuesto a ser un medio para las necesidades de la comunidad del Eje Cafetero. Los canales regionales, según la Comisión Nacional de Televisión, deben hacer énfasis "en una programación con temas y contenidos, de origen regional, orientada al desarrollo social y cultural de la comunidad". (Acuerdo 012 de 1997 CNTV)

¿Por qué no hacer de Telecafé un canal que le pertenezca a toda la comunidad regional, que identifique las diferencias, no las falsas semejanzas, del Eje Cafetero, que promueva su desarrollo en vez de aferrarse a los recuerdos de una región que ha cambiado tanto?

Los textos de la comunidad del Eje Cafetero son muy diferentes a los textos de la programación de Telecafé. Mientras los habitantes del Eje Cafetero saben que tienen la imagen de la región intacta, pero reconocen que la realidad es otra, Telecafé conserva esa imagen y la proyecta, sin tener en cuenta que no es más que un recuerdo que todos los habitantes del Eje Cafetero conservan de una región rica, pacífica, de "raza paisa" y sobretodo, cafetera. La programación de Telecafé no corresponde a los imaginarios que los habitantes del Eje Cafetero tienen de sus municipios, no corresponde a la cotidianidad que conforma los sistemas simbólicos de los habitantes de la región.

En este trabajo no se pretendió hablar de los habitantes del Eje Cafetero como un todo; precisamente se pretendió analizar las complejidades de ese

todo, las diferencias y las particularidades que no se ven en Telecafé, y que por lo tanto hacen que su programación no refleje realmente a todo el Eje Cafetero.

Un canal regional no se hace para generalizar su información, para competir en el mismo *carril* de la globalización. Se hace precisamente para ser diferente a la globalización, para evitar las generalizaciones y mostrar las diferencias específicas. No se trata de hacer que todo su público se vea allí reflejado utilizando temas generales y globales, para eso están los canales nacionales e incluso los internacionales.

Como conclusión general, Telecafé no muestra las diferencias de la región a la que trata de representar. Las identidades de **toda** la población del Eje Cafetero **no** se ven reflejadas en la programación del canal. Intenta reflejar unos imaginarios que no corresponden a la realidad de cada municipio, son imaginarios que corresponden a las imágenes que los habitantes del Eje Cafetero tienen acerca de los departamentos de esta región, pero no de sus municipios. Unos imaginarios que no corresponden a la cotidianidad de los habitantes sino a un recuerdo de lo que fue alguna vez el Viejo Caldas.

Aunque los elementos de la cultura cafetera están presentes en las mentes de los habitantes de esta región, son ellos mismos quienes afirman que las cosas han cambiado, que son sólo mitos y que la realidad de las poblaciones es muy diferente a las imágenes que conservamos. No hay una identidad real que una a toda la región, hay un elemento: el café, que es común en toda la región, pero cuya realidad y concepto es diferente a la que se tuvo, y esta realidad actual es la que no se muestra. Telecafé no puede pretender utilizar este concepto vencido en sus contenidos para unir a la región porque café ya no es tan importante en la vida de los habitantes de esta región, está siendo reemplazado por otros productos y otros estilos de vida, e incluso hay poblaciones que no han vivido con base en el café. Telecafé debe aprovechar que es un canal regional para mostrar las identidades de los habitantes del Eje Cafetero, basándose en sus realidades más cercanas, en las diferencias, en la pluralidad. No queremos vernos allí reflejados, queremos conocer realmente al Eje Cafetero, su heterogeneidad. Saber cuáles son los verdaderos problemas, necesidades e identidades de toda su población.

Quisiera cerrar estas conclusiones con una cita de Xiomira Villasmil: "La globalización es una falsa expectativa; detrás hay un mundo fragmentado no sólo por los gustos y las preferencias sino también por una profunda desigualdad socioeconómica que no puede ser borrada por una realidad virtual... Para darle voz a los sin voz, porque en las regiones no sólo se concentran los de menores oportunidades marteriales sino, igualmente, los que son identificados como minorías, a ellas se les debe la televisión regional".

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

LIBROS

- Wolf, Mauro, La investigación de la comunicación de masas, Paidos.
 Barcelona. 1996
- Del Rio Reynaga, Julio, Teoría y práctica de los géneros periodísticos. Cap 1.
 Estar sin información es como andar a ciegas por el mundo. Tlacoquemecatl,
 México. Diana. 1991
- Parsons, Talcott. La sociedad, serie: Temas fundamentales de sociología moderna. Ed. Trillas, Mexico
- Silva, Armando, Imaginarios urbanos, cuarta edición. Tercer mundo editores, Bogotá, feb 2000
- Parsons, James, La colonización antioqueña en el occidente de Colombia, Carlos Valencia editores, Bogotá, 1979

ARTÍCULOS

- FRANCO, Alfonso, Comunicación y desarrollo. De la comunicación participativa a la "participación comunicativa". Capítulo del documento Tenemos la palabra: enfoques multilaterales de la comunicación participativa en Colombia. Corporación universitaria. Santafé de Bogotá. 1997.
- De Zubiría Samper, Sergio. Conceptos básicos de administración y gestión cultural: *Aproximaciones a la gestión cultural*. La Organización. Madrid. 1993
- Tellez, Maria Patricia, Estudios de recepción de televisión, la experiencia colombiana: Análisis de la programación, 1986-1988. Universidad Javeriana. Bogotá. 1993
- Vidal Beltrán, José María, Leyes y programación. Audiencia y programación MP Barreros y otros. Ente público RTVV. Valencia, 1993

- Niño Murcia, Soledad. Rozo Montejo, César. Vega, Leonardo. Torres, Nelson Lugo, *Territorios de miedo en Santa fé de Bogotá: imaginarios de sus ciudadanos*. ICAN. www.colciencias.gov.co
- Barzani, Carlos Alberto, *Homosexualidad e imaginarios sociales en Buenos Aires*, www.topia.com.ar
- Reguillo, Rossana, Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios. Revista: Diálogos de la comunicación, oct 2000, Felefacs, Perú

PÁGINAS WEB

- www. cntv.org Acuerdo 012 de 1997
- www. topia.com.ar
- www. colciencias.gov.co
- www. universidadjaveriana.edu.co (Biblioteca)